

NOTA CRÍTICA

Sobre la "Lectura Super Epistolam ad Philippenses de Tomás de Aquino"

Pbro. Dietrich Lorenz Daiber

INTRODUCCIÓN

Antes de referirnos a la traducción que los Padres del Instituto del Verbo Encarnado¹ nos presentan sobre el comentario de Tomás de Aquino a la epístola de San Pablo a los Filipenses², me parece que es conveniente recordar algunas cosas que Santo Tomás pensaba sobre el difícilísimo arte de traducir textos. No debemos olvidar que los medievales habían adquirido una gran experiencia en este campo, principalmente a través de la traducción de las obras de Platón y de Aristóteles

¹ La presente nota crítica fue solicitada por los organizadores de la III Jornada Bíblica IVE realizada en Mendoza.

² Para la diferencia entre lectura, sententia y expositio, *cfr.* R. A. GAUTHIER, *Praefatio a Sancti Thomae Aquinatis Sententia Libri Ethicorum*, in "Opera Omnia", t. 47, t. 1, Roma 1969, 242* - 245*; R. A. GAUTHIER, "Le cours sur l' Ethica Nova d'un Maître des arts de Paris (1235-1240)", en *A.H.D.L.M.A.* 43 (1975) 75-141.

que comenzaron a llegar por primera vez a Europa hacia mitad del siglo XII³.

Santo Tomás es un gran teólogo y un gran exegeta, y por eso la Sagrada Escritura es el centro de sus pensamientos y de sus afectos: "*Sacrae Scripturae, quae communiter omnibus proponitur*"⁴. Su atención se dirige directamente al texto sagrado⁵, del cual se preocupa de recoger el sentido literal e histórico, sin descuidar por ello los sentidos alegóricos, con la intención de adquirir una mayor comprensión de la fe (*fides quaerens intellectum*)⁶.

En cuanto al texto base utilizado por Santo Tomás en sus comentarios a las Epístolas de San Pablo, por lo tanto también para Filipenses, se trata de la Biblia *Parisiensis*, una edición de la *Vulgata*, editada por la Universidad de París a comienzos del siglo XIII. Esta edición tenía el mismo orden de los libros sagrados que poseen las ediciones modernas. Y la

³ Cfr. G. FOLENA, *Volgarizzare e tradurre*, Torino 1991. C. VILLA, "I metodi dei traduttori", in: *Aristotelismo e Platonismo nella Cultura del Medioevo*, Pavia 1996, 43-52; A. CAPARELLO, *Il problema della lingua e della terminologia nelle traduzioni e nei commenti aristotelici del XIII secolo*, en: "Esegisi aristotelico-tomista e terminologia greca", Pontificia Accademia di S. Tommaso, *Studi Tomistici*, 7, Roma, 7-33.

⁴ SANTO TOMÁS, *S. Th.*, I, q. 1, a. 9; Cfr. RICHE, P., *Lo studio della Bibbia nel Medioevo*, Brescia 1989; SMALLEY, B., *Lo studio della Bibbia nel Medioevo*, Bologna 1972.

⁵ Sobre la "*Lectio*", Cfr. GLORIEUX, P., *L'enseignement au Moyen Age. Techniques et méthodes en usage à la Faculté de Théologie de Paris au XIII siècle*, en: A.H.D.L.M.A. 39 (1968) 65-186; especialmente las 105-122; SEVERINO POLICA, G., *Libro, Lettura, lezione negli studia degli Ordini mendicanti (sec. XIII)*, en: "AA.VV., *Le scuole degli Ordini mendicanti (secoli XIII-XIV)*", Todì 1978, 375-413; PINBORG, J., *Forms of teaching: Lectures*, en: "*The Cambridge History of Later Medieval Philosophy*", 1990, 19-20; WEIJERS, O., *Lectio, legere*, en: "*Terminologie des Universités au XIII siècle*", ed. del Ateneo, Roma 1987, 324-334; BOLAND, V., *San Tommaso lettore e maestro di lettura*, en: "Istituto San Tommaso. *Studi 1994*", Roma 1994, 45-49.

⁶ Cfr. SANTO TOMÁS, *De Ver.*, q.14, a.9, ad 3; *In De Trin.*, lect. 2, q.2, a.2, ad 6; *In Div. Nom.*, I, lect. 1, n. 11; *S.th.*, I, q.1, a.8, ad 2.

división en capítulos, introducida por ESTEBAN LANGTON en 1214, era como la nuestra en la actualidad⁷.

1) "El problema" de la lengua latina

Sabido es que el latín dejó de ser una lengua viva con el clasicismo, momento en el cual el latín de CICERÓN se convierte en una respetable pieza de museo protegida tanto por el celo de los "conservadores", como por el de los humanistas y filólogos⁸. El latín se convirtió entonces, casi exclusivamente, en una lengua de clérigos y de algunos "privilegiados culturales". Lo peor del latín de los humanistas es que separaba la lengua, tanto de la vida cotidiana, como de la vida del pensamiento.

También es sabido que todas las obras de Tomás de Aquino fueron escritas en latín, y que esta lengua no era su idioma materno. Con todo, el latín era para los escolásticos, de la Edad Media, una lengua más cercana y más viva que para los neo-escolásticos de nuestro siglo⁹. Como sostiene el P. CHENU¹⁰, el latín de la escolástica es *la lengua viva de la Universidad*, razón por la cual es, al mismo tiempo, una lengua viva y universal.

No se trata de un latín rico desde un punto de vista retórico y literario, porque, como todas las cosas humanas, también el latín había sufrido la erosión de los siglos bajo el influjo de los eventos históricos. Éstos habían creado nuevas exigencias lexicográficas. Por ello es en el lenguaje filosófico y teológico, que el latín del siglo XIII presenta de un modo más evidente, sus riqueza de matices y su complejidad.

⁷ Sobre la importancia de la Biblia en la teología de Tomás de Aquino (*Iste liber est Christus secundum humanam naturam...*, In ad Hebr., nn. 490, 708; cfr. Phil. 1508). Sobre el método: procedimientos y criterios; la crítica del texto: In ad Hebr., nn. 608, 102, 533, 628, 187, 226, 373, 412, 415, 549, 558, 568, 710, 728; *Interpretatio S. Scripturae numeratur inter dona Spiritus Sancti*, In ad Hebr., n. 263; cfr. In Rom., nn. 80, 978, 1011.

⁸ Cfr. J. PIEPER, *Thomas von Aquin*, München 1981, 101.

⁹ Cfr. K. VOSSLER, *Geist und Kultur in der Sprache*, Heidelberg 1925, 57.

¹⁰ Cfr. M. D. CHENU, *Thomas von Aquin*, Hamburg 1981.

El latín escolástico, lleno de términos técnicos y de neologismos, encuentra en la lengua de Santo Tomás una expresión clara y ejemplar. Podría ser, observaba CHARLES MOHRMANN¹¹, que debido a su origen italiano meridional, Santo Tomás haya convertido esta lengua técnica en un latín más vivo y más humano. En este sentido sería interesante llegar a individuar su capacidad creativa. Tal vez sería un buen método, para conocer en todos sus secretos la lengua de Tomás de Aquino, poder individuar su capacidad creativa. El problema es muy complejo. El P. ROBERTO BUSA, en la confección del *Index Thomisticus* ha clasificado las obras de Santo Tomás según un criterio lingüístico¹².

Si la lengua es de gran importancia para la comunicación y la comprensión de las personas, lo es mucho más si se trata de la comprensión de un pensamiento filosófico o teológico. Santo Tomás escribió su pensamiento en la lengua que hablaba. Y para ello no se sirvió de una terminología, que a priori se presenta como "problemática", sino que se sirvió de un lenguaje natural conocido como el "latín medieval"¹³. Con esto no quiero decir que una terminología no sea algo positivo y práctico. Por el contrario, cada vez que se desea llegar al grado más alto de *univocismo* en el lenguaje, es decir cuando se desea eliminar por completo los equívocos, se recurre a un lenguaje artificial, fruto de una convención.

Santo Tomás, al igual que Aristóteles, admite en el lenguaje una parte natural y otra técnica. E incluso, en sus escritos incorpora una cierta terminología técnica¹⁴, pero no la

¹¹ Cfr. CH. MOHRMANN, *Etudes sur le latin des Chrétiens*, t. II, Roma 1961, 214.

¹² Cfr. R. BUSA, *Index Thomisticus*, vol. 10, Tabule 14, 27, 29. Le tabule 29-30 *Lemmata Prima Vice*, *Formae Prima Vice*, informan de la aparición progresiva de ciertos nombres o palabras en los diversos grupos de escritos propios, comentaristas a los filósofos, en los comentarios bíblicos y en las "reportationes".

¹³ Cfr. L. BIELER, *Das Mittellatein als Sprachproblem*, Lexis-Heidegger Festschrift, 1949, v.2, 104.

¹⁴ Cfr. F. A. BLANCHE, *Sur la langue technique de Saint Thomas d'Aquin*, en: "Revue de Philosophie" 30 (1930) 7-30.

absolutiza, no se apega a ella rígidamente. Más bien al contrario, prefiere muchas veces utilizar diversos sinónimos para referirse a una misma realidad. Así, por ejemplo, el término "forma" tiene diez significados diversos en Santo Tomás; la "causa efficiens" es designada también "causa effectiva", "causa agens" o "activa" o "movens". Este tecnicismo lo complementa muy bien, con el uso continuo de analogías explicativas y de metáforas, que le permiten dar al lenguaje una mayor elasticidad y riqueza.

Para Santo Tomás el lenguaje debe estar en una íntima interrelación con la mentalidad de la época, porque "denominamos las cosas según el modo como las entendemos"¹⁵.

2) La dificultad de traducir

Santo Tomás mismo era muy consciente de la dificultad que entraña el oficio del traductor. Por ello se muestra siempre muy sensible al problema de las traducciones porque las diversas lenguas tienen un modo diverso de expresarse¹⁶: "*diversae linguae habent diversum modum loquendi*".

No queda duda de la conciencia que tenía Santo Tomás de esta dificultad cuando afirma que así como el término correcto para traducir hipóstasis es el de sustancia, pero como este término para los latinos es equívoco (ya que puede significar a veces tanto

¹⁵ SANTO TOMÁS, S. Th., I, q. 13, a. 2; A. CORTABARRIA, *El estudio de las lenguas en la Orden Dominicana*, en: "Estudios Filosóficos" (1970) 79-127, 359-392. Los dominicos crearon desde el comienzo "*studia linguarum*" para estudiar árabe y hebreo en orden al trabajo intelectual y misionero en Valencia, Barcelona y Túnez.

¹⁶ SANTO TOMÁS, S. Th., I, q. 39, a.3 ad 2; S. Th., I, q. 39, a. 3 ad 4. "*Aliquid inconvenienter in lingua latina dicitur quod propter proprietatem idiomatis convenienter in lingua graeca dici potest*". Cfr. In I Sent., d. 9, q. 1, a. 2; S.Th., I, q. 29, a. 2 ad 2: "*Sicut nos dicimus in divinis pluraliter tres personas et tres subsistentias, ita Graeci dicunt tres hypostases. Sed quia nomen substantiae, quod secundum proprietatem significationis respondet hypostasi, aequivocatur apud nos, cum quandoque significet essentiam, quandoque significet essentiam, quandoque hypostasim; ne possit esse erroris occasio, maluerunt pro hypostasi transferre subsistentiam, quam substantiam*".

la hipóstasis como la esencia) para evitar los errores propios de las confusiones, conviene más traducir hipóstasis por subsistencia. De este ejemplo, Santo Tomás concluye que, si un texto es traducido literalmente, tomando palabra por palabra, el resultado final es un texto "vulgar y obscuro", hablando desde la filología.

*"Unde ad officium boni translatoris pertinet ut ea quae sunt catholicae fidei transferens, servet sententiam, mutet autem modum loquendi secundum proprietatem linguae in quam transfert. Apparet enim quod si ea quae litteraliter in latino dicuntur vulgariter exponantur, indecens erit expositio si semper verbum ex verbo sumatur. Multo igitur magis quando ea quae in una lingua dicuntur, transferuntur in aliam ita quod verbum sumatur ex verbo, non est mirum si aliqua dubietas relinquatur"*¹⁷.

Finalmente concluye:

*"Si quis recte considerat dicta Graecorum, inveniet quod a nobis magis differunt in verbis quam in sensu"*¹⁸. *"Secundo quia multa quae bene sonant in lingua graeca, in latina fortassis bene non sonant, propter quod eandem fidei veritatem aliis verbis Latini confitentur et Graeci. Dicitur enim apud Graecos recte (...); apud Latinos autem non recte sonat"*¹⁹.

Los especialistas pueden discutir continuamente de nuevo sobre los conocimientos que el mismo Santo Tomás tenía de las lenguas clásicas, y como se sabe la discusión ha sido larga²⁰, e incluso podría ser que no llegaran nunca a un acuerdo definitivo, pero lo que no se puede poner en duda es que nuestro autor era muy consciente de las dificultades en este terreno²¹.

¹⁷ SANTO TOMÁS, *Contra Errores Graecorum. Prologus*, en: ed. Leonina, t. XL, Roma 1967, 71.

¹⁸ SANTO TOMÁS, *De potentia*, q.10, a.5 c.

¹⁹ SANTO TOMÁS, *Contra errores Graecorum. Prologus*, ed. Leonina, Roma 1967, t. XL, p. A 71.

²⁰ Para una historia sucinta de esta polémica, cfr. A. CAPARELLO, *o. c.*, 24-33.

²¹ SANTO TOMÁS, *S.Th.*, I, q.56, a.1 ad 1: *"Littera illa est antiquae translationis, quae corrigitur per novam ... Quamvis etiam littera antiquae translationis salvari possit quantum ad hoc ..."*

Bastantes pruebas en este sentido las encontramos en su comentario a la *Metafísica de Arsitóteles*²². Por ejemplo, en la dedicatoria a URBANO IV de la "*Catena Aurea super Matthaeum*", él mismo reconoce que en ocasiones se hace necesario "*cercenar algo (el texto) para evitar la prolijidad o aclarar más el sentido, y también a veces es necesario invertir el orden del texto según convenga a la exposición. Pero aún cuando a veces hay que atenerse al sentido, prescindiendo de la letra, no hay que perder de vista el sentido literal, y si es posible hay que alcanzar el sentido místico de los textos.*

Y de estas dificultades lingüísticas era más consciente que ninguno, cuando decía: San Pablo y los otros Apóstoles recibieron el don de lenguas según lo requería la enseñanza de la fe, pero no fueron instruidos en cuanto al ornato y a la elegancia de las lenguas que se adquieren mediante el estudio humano. San Pablo estaba instruido en la lengua propia, pero no en la ajena²³.

Si esto era así para los Apóstoles, para San Pablo y para Santo Tomás, cuánta mayor dificultad tenemos nosotros cada vez que emprendemos la difícilísima tarea de traducir un texto medieval.

3) El estilo del texto

El aspecto literario de la *Lectura super Epistolam ad Philippenses* presenta una estructura y una organización simple, es un comentario *per modum lectionis*: nada de cuestiones ni de artículos, sino que es un comentario continuo.

El comentario se caracteriza por un estilo unitario: las lecciones se repiten siguiendo la división de los capítulos paulinos.

²² Cfr. R.-A. GAUTHIER, *Sententia Libri Ethicorum*, ed. Leonina, Roma 1969, t. XLVIII, 192-195. FLÜELER, C., *Terminologische Probleme: Unterschiedliche Bezeichnung der Aristoteles-Kommentare von Thomas von Aquino und ihre Bedeutung*, en: "*Manuel, programmes de cours et techniques d'enseignement dans l'Universités Medievales*", a cura di J. Hamesse, Louvain 1994, 84-89.

²³ SANTO TOMÁS, *S. Th.*, II-II, q.176, a.1, ad 1.

La duración de estos argumentos, numerados en la edición *Cathala y Marietti*, es bastante homogénea. El análisis del texto sigue el procedimiento de la *divisio textus*²⁴.

Si se habla del estilo de Santo Tomás las opiniones son contradictorias.

CHENU considera la sintaxis de Tomás como rudimentaria²⁵, limitada; PESCH considera este estilo severo²⁶. A. CAPARELLO y M.-M. ROSSI, más explícitas, afirman que el estilo de Tomás de Aquino no es elegante y se presenta como difícil: las frases son construidas como con una cierta prisa, abstracto, impersonal, objetivo, tanto que el concepto prevalece sobre la forma, esquemático, repetitivo, exacto, tal como exige la investigación universitaria²⁷. A pesar de todo ello, su estilo debía ser un instrumento adecuado y eficaz para un análisis rápido del texto, y para obtener una buena comprensión y memorización del mismo.

Santo Tomás escribe y comenta construyendo un tejido de palabras y de silencios, de intuiciones y de datos en perfecta armonía para ofrecer la sobriedad de quien huye de toda verbosidad. Tomás el mendicante²⁸ ofrece su pensamiento, su lección en simplicidad: rehuye de las complicaciones pedantes y de las poses intelectuales. No complica, no exagera, no apela a la retórica, es siempre impersonal en la expresión. El único ornamento de las frases es el contenido conceptual. El sentido del equilibrio no le permite exagerar nada, nunca resalta un elemento a tal modo de romper la armonía y el equilibrio de la

²⁴ Cfr. M.-M. ROSSI, *La divisio textus*, en: "Studi dell'Istituto San Tommaso" (1995) 183-203.

²⁵ Cfr. M.-D. CHENU, *Introduzione allo Studio di S. Tommaso d'Aquino*, Firenze 1953, 104.

²⁶ Cfr. O. H. PESCH, *Tommaso d'Aquino. Limiti e grandezza della teologia medievale. Una introduzione*, Brescia 1994, 94.

²⁷ SANTO TOMÁS, *In I De Anima*, lect. 2, ed. A. Caparello, 192, nota 22; M.-M. ROSSI, *Introduzione al Commento alla Lettera ai Romani*, Roma 1994, vol. 1, 30 ss.

²⁸ Cfr. D. LORENZ, *L'audacia intellettuale come caratteristica dell'apostolato del pensiero*, en: "L'Osservatore Romano", Mercoledì 27 Gennaio 1993, 7.

parte con el todo. Por eso en todos sus comentarios se percibe una fuerza serena y su lectura aporta paz intelectual²⁹.

Por eso, si en la *Sententia super Metaphysicam* la metáfora es un género al cual no se hace recurso, simplemente por insuficiencia filosófica, en los comentarios bíblicos sí que es valorada.

El vocabulario tomista es rico de fórmulas fijas, lo cual facilita el trabajo del traductor. Aparecen muchas fórmulas técnicas con una cierta periodicidad.

- *deinde cum dicit...*, *dicit ergo*
- *deinde patet*;
- *secunda (tertia, quarta) quaestio est, utrum ...*;
- *utrum*; *prima (secunda, tertia) conditio est ...*;
- *circa primum duo facit. Primo ponit opinionem ...*;
- *et circa hoc duo facit ...*;
- *primo ostendit ...*;
- *ostendit quartum ...*;
- *notandum est autem ...*;
- *unde circa hoc tria facit ...*;
- *secunda quaestio est, si sunt ...*;
- *his ostendit ...*;
- *primo ostendit ...*;
- *negatio autem est duplex ...*;
- *deinde ibi...*;
- *deinde ulterius ibi ...*;
- *prima ratio, talis est ...*;
- *manifestum est ergo quod ...*;
- *sciendum autem est ...*;
- *ex quo patet ...*;
- *alio vero modo ...*;
- *modus*
- *modum*: *loquendi, scientiae, opinionis, arguendi, intelligendi, essendi*;
- *secundum rationem esse ...*;

²⁹ A. D. SERTILLANGES, *S. Tommaso d'Aquino, lo scrittore*, Roma 1988, 92-95.

En ocasiones estas expresiones representan un verdadero ejercicio de sagacidad y de erudición para los medievalistas.

A fases expositivas iguales corresponden expresiones lingüísticas idénticas; a un valor argumentativo equivalente corresponden partículas iguales³⁰. Las lecciones son introducidas por las siguientes locuciones:

- Cum dicit Paulus, n. 4
- Deinde cum dicit, n. 4
- Hic ostendit, n. 14, n. 99, n. 146
- Apostolus hic agit, n. 23
- Hic solvit dubitationem, n. 37
- Hic ad idem adducit, n. 44
- Apostolus hic hortatur, n. 51
- Hic commendat eius, n. 67, n. 165
- Apostolus hic docet eos, n. 78
- Hic ostendit, Et hoc intendit hic specialiter exponere, n. 118
- Nunc hortatur alios, n. 132

"Hic" y "nunc" son aquí palabras de unión que subrayan la conexión entre la cuestión introducida y la lección precedente. Este modo de concadenar los pasajes de la epístola demuestra que Santo Tomás no se conforma solo con mencionar los textos, sino que está constantemente preocupado de aprehender el dinamismo profundo del pensamiento de San Pablo. Este modo de proceder demuestra que hace una lectura unitaria y no una sesgada.

En el Comentario de Tomás a la Espístola nos encontramos constantemente con diferentes ordinales: *primo*, *secundo*, *tertio*.

- "*primo ostendit*"
- "*dicit ergo ... circa hoc duo facit*"
- "*deinde cum dicit ... circa hoc duo facit*"
- "*ponit tertiam rationem*"

³⁰ Cfr. SANTO TOMÁS, *Commento alla Lettera ai Romani*, ed. a cura di M. M. Rossi, Roma 1994, 31.

El traductor se encuentra con una serie de preposiciones densas de significado: *cum, quia, secundum, ut, in quantum, quasi, unde, ideo, etc.* Contrariamente a aquello que se podría pensar, estos poseen una amplia significación que supera la univocidad matemática en su utilización; estas partículas pueden expresar diversas cosas³¹, como causalidad, modalidad, finalidad; estas palabras representan una gran dificultad para el traductor, porque su valor o significado en cada caso viene dado por el contexto³².

Aquí se comprende por qué toda traducción es en el fondo una interpretación.

Prevalece el *usus loquendi* sobre la propia *significatio*, o como él mismo dice "*secundum communem usum vocabuli*"³³. Santo Tomás enuncia el primado del uso, al punto que a él se deba sacrificar la exactitud de una traducción³⁴.

4) Consideraciones Conclusivas

Sirvan estas palabras para aceptar cualquier crítica externa a esta traducción, "*cum mica salis*". Valgan, pues, todas estas cosas que hemos dicho hasta ahora para justificar de antemano el trabajo realizado por quien tradujo la "*Lectura super Epistolam ad Philippenses*" de Tomás de Aquino. Traducción que viene a llenar un vacío muy notorio entre los tomistas de lengua hispana. Ojalá que se pueda completar a la brevedad esta nueva traducción del Corpus Paulino de Santo Tomás, ya que es una muy buena ayuda para acercarse al corazón y a la fuerza de San Pablo.

El texto de esta traducción viene muy bien presentado y acompañado por algunos esquemas útiles al comienzo de

³¹ Cfr. G. THÉRY, *Notes indicatrices pour s'orienter dans l'étude des traductions médiévales*, in: "Melanges J. Maréchal", Bruxelles-Paris 1950, 297-315.

³² Cfr. SANTO TOMÁS, *Commento alla lettera ai Romani*, Roma 1994, ed. a cura di M. M. Rossi, 32.

³³ SANTO TOMÁS, *Sent. Sup. Metaph.*, V, lect. 5, n. 808.

³⁴ Cfr. SANTO TOMÁS, *S. Th.*, I, q. 29, a. 2; *S. Th.*, I, q. 29, a. 2, ad 1.

cada lección. Igualmente me parece que es muy útil colocar en la plana izquierda el texto latino y a la derecha la nueva traducción española.

Hay que reconocer además que son muy útiles las notas temáticas con referencias a otros comentarios bíblicos de Santo Tomás, como así mismo cierta bibliografía sobre el tema en cuestión.

Me atrevo a sugerir que en estas notas bibliográficas se añadieran algunos títulos más recientes, desde luego sin quitar los clásicos.

Considero positivo, además, que se conserve en el texto español la numeración Marietti como punto de referencia.

Así mismo valgan estas observaciones precedentes para relativizar el alcance de algunas observaciones que haré sobre el texto español que se nos presenta, y para aceptarlas sin dramatismos, porque no afectan en nada el valor intrínseco del presente trabajo.

- Falta un índice de las abreviaturas utilizadas.
- No se dice por ninguna parte quién es el traductor, ni si el mismo curador de las notas. Me parece pertinente alguna explicación en este sentido.

Para hacernos una idea del valor de la presente traducción (de ahora en adelante será citado como B), voy a utilizar como términos de comparación el texto MARIETTI y la traducción de J. I. M. (ed. Tradición, México, 1978, 93 pp., de ahora en adelante será citada como A).

- a) El Prólogo de la MARIETTI comienza con la citación de un versículo del libro de los Proverbios (4, 18). El texto latino corta la citación después de la coma con un etc. El Texto A, prolonga la citación y lo mismo hace B, quien reemplaza el etc. original por la citación del resto del versículo bíblico. ¿Indica este detalle que el traductor B tuvo bajo el ojo el texto de A? No cabe duda que para la realización de esta traducción no se tomó simplemente el texto de alguna otra versión moderna de la Epístola.

Se dice: "*Iustorum semita quasi lux splendens, etc.*" (Prov. 4, 18).

Hay que reconocer que el texto latino dice "iustorum", es plural. A lo traduce al plural; B lo pone en singular; Creo que una buena traducción tiene que respetar el número.

- b) Ya lo vimos antes, el oficio del traductor es difícil. Inevitablemente hay que interpretar o explicitar los conceptos para hacer inteligible la traducción, así por ejemplo: MARIETTI, n. 1: "*In hac auctoritate describitur vita sanctorum ex tribus*". A: "Píntase en este texto la vida de los santos por tres cualidades". B: "En la autoridad (de este texto) se describe la vida de los santos por medio de tres cualidades.

La traducción A deja de lado el concepto de "*auctoritate*" y lo traduce simplemente como "texto". Y no es lo mismo, ya que en el contexto medieval las autoridades son pocos textos: entre ellos las epístolas de San Pablo, o los escritos del Pseudo Dionisio por ser considerado el discípulo de San Pablo. La opción de A no tiene la misma fuerza moral del texto original.

Ahora yo me pregunto, ¿por qué A prefiere traducir el verbo "*describitur*" por "pintar", cuando en español tenemos la misma palabra para designar la misma acción?

La traducción B asumiendo que el concepto medieval de autoridad no es conocido para todos, explicita y elige traducir "autoridad" por "la autoridad de este texto", dejando una frase inteligible y la mismo tiempo respetuosa del original.

- c) Lo mismo sucede con la expresión "*ex tribus*". Literalmente significa "por tres". Sin embargo B traduce: "por medio de tres cualidades". Aquí es lícito añadir "cualidades" porque éstas vienen enumeradas a continuación: su exigencia, su claridad, el provecho.

- d) "*Ex eorum arctitudinem, ibi semita, quia Mt 7, 14: Arcta est via, etc.*"

B traduce "por su exigencia", por eso habla de senda; lo que sigue es una opción del traductor en pro de una mayor comprensión de la idea. Completa la frase y la citación del mismo Santo Tomás. A traduce en cambio por la "estrechez en que viven" porque la puerta es angosta y la senda estrecha.

- e) Igualmente cuando se menciona la segunda cualidad de los santos, Marietti dice simplemente "*ex claritate, ibi lux splendens*". A traduce "el resplandor que derraman". B opta "por su claridad, cuando dice luz resplandeciente". Aquí se constata que B está más cerca del texto original, lo cual es siempre importante en una buena traducción. Sabemos que el latín es rico en matices por su ambigüedad. Mérito del traductor es sacar provecho de estas sutilezas del lenguaje. B traduce "*ibi lux splendens*" por "cuando dice luz resplandeciente".

- f) "*Iusti enim sunt lucentes, et ideo eorum via est lucida*". A traduce por "porque los justos son luminosos; su senda, por tanto, es luminosa". B, "en efecto, los justos, son brillantes, y por esto su camino es lucido". En el original el adjetivo se repite, por ello A está más acertado al elegir luminosos y luminosa. Brillantes de B se presta para equívoco con el sentido de genialidad, cuando (en el contexto) hay que hacer referencia a las tinieblas. Pero me quedo con la construcción de la frase de B.

- g) "*Et hoc usque ad perfectum diem, scilicet gloriae*". A traduce por "hasta llegar al mediodía de la gloria"; B "por esto hasta el mediodía, es decir, hasta la gloria". Aquí creo hay que tener cuidado. "*Diem*" no hace referencia al día, en cuanto unidad cronológica y cuantitativa de la luz. Por ello "*perfectum diem*" no se debería traducir por mediodía. "*Diem*" se refiere al tiempo de la salvación, es una unidad cualitativa y

escatológica, por eso se añade "*scilicet gloriae*". Razón por la cual, dejando constancia en una nota, yo no me haría problema en traducir por "hasta la perfección del día o hasta la plenitud de los tiempos, lo cual dice relación con la gloria" (cfr. L. IV, n. 83: "*in die Christi*"; "este es el día del Señor, este es el tiempo de la misericordia").

El análisis minucioso podría continuar sin fin. Bástenos estos botones de muestra para confirmar que tenemos una buena traducción, porque la "*la eficacia de la instrucción oral (o de una lectura) depende de las costumbres del oyente. Consideramos que se nos debe hablar según la manera en que estamos acostumbrados, y lo que vaya más allá de esto no nos ilustra del mismo modo. Al no estar acostumbrados a ello, nos parece algo ininteligible y extraño*"³⁵.

Repito, nuevamente, que tenemos en las manos una buena traducción, legible e inteligible. Y quiero resaltar, finalmente, la intención del traductor de *exponere reverenter* el texto de Santo Tomás.

³⁵ ARISTÓTELES, *Metaph.*, II, 3, 995 a 1-7.